



EL TRABAJO DE LAS MUJERES EN LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ Y CACAO

Cooperativa Agraria
Cafetalera Oro Verde





EL TRABAJO DE LAS MUJERES EN LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ Y CACAO

Cooperativa Agraria Cafetalera Oro Verde

Esta revista es un esfuerzo por visibilizar el aporte de las mujeres al funcionamiento de la Cooperativa Agraria Cafetalera Oro Verde (CAC Oro Verde). Es un reconocimiento al trabajo que muchas veces es invisibilizado y que es necesario resaltar.

En la actualidad los precios del café y del cacao no reflejan el aporte que realizan las mujeres agricultoras en toda la cadena de producción. Tampoco existe una valoración de su contribución mediante el trabajo reproductivo.

La exclusión histórica a la que las mujeres han sido sometidas nos moviliza a desarrollar acciones positivas, priorizando el fortalecimiento de capacidades y programas que beneficien principalmente a las mujeres, de manera que, a través de la equidad de género podamos alcanzar la igualdad de condiciones y oportunidades para todos y todas.

Esta revista ha sido elaborada en el marco de la asociación interinstitucional entre Cuso International y CAC Oro Verde, como parte del apoyo y fortalecimiento al movimiento de cooperativas agrarias en la región de San Martín.

Textos:

Leslie Yohana Rosales Chavarría. Asesora de género y voluntaria de Cuso International.

Edición:

Josu Mozos. Gerente de programa de cadenas de valor, América Latina. Cuso International.

Hildebrando Cárdenas. Gerente de la CAC Oro Verde.



Agradecemos la colaboración de las mujeres que compartieron sus historias de vida. Su trabajo y sus sueños son un vivo ejemplo de los importantes aportes que todas las mujeres hacen día con día a la sociedad desde cualquier espacio en el que se encuentran.

También agradecemos la colaboración de Kristi Denby y Cristopher Massamba, voluntarios de Cuso International para la realización de esta revista.



Cooperativa Agraria Cafetalera Oro Verde

En la CAC Oro Verde trabajamos con un sentido humano desde el año 1999. Iniciamos con 56 socios productores de café residentes de la provincia de Lamas, región de San Martín.

Desde entonces nuestro trabajo se ha focalizado en el desarrollo económico, social y ambiental. Contamos con certificaciones de: producción orgánica, comercio justo y género, entre otras, lo que nos permite exportar café y cacao a mercados especiales. Desde el año 2006 hemos diversificado nuestros cultivos, incorporando la caña de azúcar, cacao y forestales. El cacao es actualmente uno de nuestros principales productos de exportación, representando el 50% de nuestras facturaciones. En el año 2014 concluimos la siembra de 850,000 árboles maderables y nuestra meta al 2019 es sembrar dos millones más. Estamos iniciando con la certificación y dentro de poco exportaremos madera certificada.

En cuanto a nuestra base social, contamos con un total de 1, 500 personas asociadas, de las cuales al menos 280 son socias titulares, que se dividen en cinco zonas y sesenta y siete comités de base. El 70% de nuestros socios y socias pertenece a la etnia Chanca Lamista y el 30% son migrantes; esta unión nos hace una institución fuerte, con una rica diversidad cultural y de tradiciones en el cultivo de café y cacao.

A través de nuestro trabajo brindamos a las personas asociadas servicios relevantes, eficientes, sostenibles y con enfoque de género para mejorar la productividad y calidad de los productos orientados a mercados internacionales. Para alcanzar nuestra meta, contamos con el apoyo de equipos técnicos y promotores líderes, y empleamos metodologías apropiadas al contexto socio-cultural en los planes de gestión técnico productivo.



Certificación de género

Si las mujeres se ven limitadas en el goce de sus derechos y de una vida digna y justa, no se puede hablar de **equidad**, valor que las cooperativas deben cumplir en beneficio de sus socios y socias.

A lo largo de la historia, las mujeres han sido excluidas del ámbito público y, relegadas al trabajo reproductivo, trabajo que no es valorado. Si bien están presentes en toda la cadena de producción, muchas veces no reciben remuneración económica, reconocimiento por sus aportes, ni acceso a las ganancias que se puedan generar.

El sistema de dominación patriarcal mantiene la opresión de las mujeres, quienes presentan altos índices de pobreza, analfabetismo y desnutrición. Es por ello que las cooperativas juegan un papel fundamental en la labor social. Pueden contribuir a generar mejores condiciones de vida para las mujeres y sus familias, donde hombres y mujeres puedan apoyarse y relacionarse de forma equitativa.

Consciente de ello, en el año 2015 la CAC Oro Verde inició gestiones para lograr una certificación en equidad de género para cooperativas que le permitiera impulsar acciones afirmativas hacia la equidad. Es así que esta le ha permitido, mediante un diagnóstico, identificar acciones que la cooperativa impulsa para lograr la equidad de género en todos sus niveles.



Desde que se obtuvo esta certificación, se ha realizado una serie de actividades que han permitido analizar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, tanto con el personal que trabaja en la cooperativa como con las y los asociados, realizando talleres de formación, proyectos productivos, así como cambios en los reglamentos, estatutos y planes que favorecen la participación de socias y familiares de titulares.

Dicha certificación se obtuvo gracias a la "Confederación de Cooperativas del Caribe, Centroamérica y Sudamérica (CCC-CA), que es una organización autónoma, no gubernamental y sin fines de lucro concebida como un observatorio y consultora especializada del desarrollo para las organizaciones de la región. A través del Programa Regional de Equidad Género y Generacional (PREG), configura a partir de la cultura cooperativa un modelo de gestión, evaluación y certificación en equidad de género, de forma que optimice la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en las organizaciones cooperativas, a nivel asociativo, directivo y laboral, sustentada en los principios y valores cooperativos" ¹.

Este ha sido un proceso muy importante para garantizar que se reconozca y valore el aporte de las mujeres en toda la cadena de producción de café y cacao. Genera, además condiciones que contribuyan a mejorar la economía, independencia y participación efectiva de las mujeres en espacios de toma de decisión de cooperativa.

¹ Texto extraído de <http://www.ccc-ca.com/>



Comité de Mujeres

Como resultado de la certificación adquirida, una de las acciones afirmativas impulsadas por la cooperativa fue la conformación del Comité de Mujeres (CODEMU), integrado por una delegada de cada zona (cinco zonas en total). Su objetivo es apoyar al Consejo de Administración para delimitar directrices que logren contribuir a mejorar las condiciones de vida para socias y familiares de titulares.

Las integrantes del CODEMU dinamizan actividades en las zonas o comunidades a las que pertenecen, y son lideresas referentes para otras socias. Las actividades que apoyan en coordinación con el personal de la CAC Oro Verde incluyen: talleres de formación, reproducción de capacitaciones y desarrollo de proyectos productivos, tales como la crianza de gallinas, cerdos y cuyes.

La Junta Directiva del CODEMU y otras delegadas han estado involucradas en capacitaciones que contribuyen a fortalecer su liderazgo, participación y capacidad de propuesta. Algunos talleres de los que han sido partícipes son: equidad de género, autoestima, liderazgo, participación de las mujeres, limitaciones en la vida productiva de las mujeres que enfrentan violencia y desarrollo humano.



A continuación se presentan cinco historias de mujeres que contribuyen con su trabajo al funcionamiento de la Cooperativa Agraria Cafetalera Oro Verde. Son trabajadoras y socias que nos cuentan su experiencia en la dinámica del cooperativismo.

“Somos los agricultores quienes le damos vida a la cooperativa”

Mi nombre es **KELLY GIOVANA MOSCOZO**, soy Chanca Lamista, tengo 35 años y soy madre de cinco hijos. Desde el 2005 somos socios de la Cooperativa Oro Verde. Mi esposo es el titular, pero yo trabajo junto a él para cultivar cacao.

Ser parte de la cooperativa nos permite mejorar nuestra chacra. Hemos recibido varios talleres para el mejoramiento de nuestra parcela, sobre cómo cultivar con abonos naturales y eliminar los químicos de nuestros cultivos.

Contamos con certificación orgánica y entregamos un producto limpio, seleccionado y de buena calidad. Me gusta ser parte de la cooperativa porque nos pagan un precio fijo. El cacao que cultivamos es uno de los mejores de la zona; la cooperativa ganó un premio de calidad con el cacao que se produce acá.

Me gustaría que las personas que han estudiado y que trabajan en la cooperativa puedan hablarnos con palabras que podamos comprender, para poder hacer de mejor forma las cosas que nos enseñan.

Actualmente soy delegada y quiero seguir participando en la cooperativa. Con los talleres que he recibido, participo más. No tengo miedo, tengo valor al opinar. Aprendí sobre mi valor como persona y a expresarme. Cultivando, soy el apoyo de mi esposo.

Mi vida ha cambiado y ha mejorado porque junto con mi esposo decidimos. Hace unos meses recibí un módulo (grupo) de cuyes para crianza y reproducción. Este es un proyecto que beneficia a mi familia y luego también ayudará a otras familias que reciban las crías que debo devolver. Es una forma de apoyar la economía de las familias socias.

Trabajo en la casa y en la chacra para mi familia.





“Las mujeres y los hombres podemos desempeñar los mismos cargos y ejercer las mismas funciones”

Soy **VIOLETA LOZANO CÁRDENAS**, tengo 28 años y desde el 2012 trabajo en la Cooperativa Oro Verde. Llegué acá postulando a una convocatoria de trabajo. Me llamaron para entrevistarme con el gerente de ese entonces y fui contratada como contadora de costos.

En agosto del 2013 me propusieron ser encargada de la contabilidad general. A finales del año 2015, por exigencia de las financieras, se tuvo que nombrar a un apoderado de la cooperativa, debido a que el gerente o presidente tienen compromisos, roles dentro de los gremios y con el afán de buscar mercado diferenciado, en muchas ocasiones se encuentran fuera del país o la región. Ese es el rol que cumpla actualmente, monitorear las actividades en su ausencia siendo sub gerente.

Como joven creo que este trabajo implica un esfuerzo que demanda tiempo. En muchas ocasiones mis amistades y algunos familiares me dijeron que casi siempre estoy en el trabajo, que no disfruto mi juventud y que ya no hago vida social. En cierta forma esto es cierto, pero para mí es una oportunidad para aprender, crecer profesionalmente y generar confianza. Sé que todo esfuerzo tiene su recompensa y hoy lo estoy viendo.

Salir y representar a la cooperativa me ha ayudado a relacionarme y conocer cómo es el negocio. ¡El área de contabilidad es importante y me gusta, pero el funcionamiento de la cooperativa va más allá de nuestros roles contractuales!

Hace dos años me propusieron realizar un viaje fuera del país. Nunca había viajado fuera y menos sola. Dejé afuera el temor y ese fue el primer paso. A veces uno deja pasar las oportunidades por el miedo de no saber si se va hacer bien las cosas. Esa fue la primera vez que depositaron un alto nivel de confianza en mí.

Uno de los problemas que he enfrentado es que todavía hay un pensamiento en el que subestiman a las personas jóvenes. Se piensa que por ser mujer joven no se tiene la fuerza y capacidad suficiente. Piensan que no vamos a poder

desempeñar las cosas como un hombre. Todo este comercio se mueve alrededor de hombres con mucha experiencia, y piensan que las mujeres tenemos limitaciones. Hace poco participé en un foro en República Dominicana y todos en el panel eran varones. Entonces yo me sentí un ejemplo para otras organizaciones donde pueden ver que es necesario dar participación a la mujer. El tema de género no debería ser el cumplimiento de un requisito, como lo es el comercio justo, sino que realmente debe prevalecer la equidad de género en las organizaciones. ¡Lo justo es igualdad de oportunidades para todos!

Una de mis metas para este año es producir cacao. Tengo un terreno y estoy iniciando con la reforestación. Quiero hacer una parcela demostrativa para que otras personas puedan motivarse. ¡Este va a ser un año de siembra!

Vengo de una familia que ha trabajado mucho la tierra; lo veo como un proyecto económico y empresarial. Quiero seguir en la cooperativa; hay muchas cosas todavía por mejorar y quiero aportar en ello.

Pienso que la participación de las mujeres dentro de la cooperativa, así como el rol que cumplen en la casa, es importante. Sin embargo, no se toma en cuenta a la hora calcular un valor económico. Hemos trabajado para que las mujeres puedan valorarse y esto hace que su autoestima se eleve. Dentro de la cooperativa tienen un papel motivador para otras mujeres ya que ven a la institución como un espacio de crecimiento.

El trabajo que se hace en la cooperativa sobre equidad de género es muy importante. Tanto al personal que labora como a las socias les gusta mucho, y ha motivado a más de una persona, lo que es bueno resaltar.



“Quiero ser una líder en la cooperativa, quiero escuchar a las personas y ayudar”

Mi nombre es **LAYITH VARGAS TELLO**, vivo en el distrito Alonso de Alvarado Roque en la provincia de Lamas, San Martín. Desde hace 30 años convivo con el padre de mis tres hijas y un hijo.

Mi compañero es el socio titular de la Cooperativa Oro Verde desde el año 2003. En ese entonces yo no tenía conocimiento sobre qué implicaba ser socia, simplemente quería apoyar a mi esposo en la siembra y cosecha de buen café.

En el año 2013 mi esposo me propuso asistir a las reuniones del comité de la zona Roque al que pertenecemos y ser delegada. Yo le decía: “¿Qué voy a hacer allí, si no sé nada?” Él me animaba y un día me decidí a participar. Aunque al inicio no le daba importancia, poco a poco me fui dando cuenta que solo los hombres participaban y seguí hasta convertirme en presidenta del Comité de Mujeres (CODEMU).

Fue un poco difícil al principio porque no sabía qué decir, pero luego empecé a acostumbrarme. Actualmente me siento bien estando en la directiva. He aprendido mucho porque nos capacitamos. Dentro de la cooperativa he aprendido sobre crianza de animales, lo que nos sirve mucho.

Una de las cosas que más valoro son las capacitaciones que recibimos. Estas no solo nos ayudan a nosotras y a nuestras familias, sino que también podemos capacitar a otras mujeres. Algo lamentable es que muchas veces las mujeres no ponemos interés; nos cuesta tomar la decisión y dejar el miedo para participar y tomar conciencia.

Ahora las mujeres sabemos decidir qué hacer y qué no hacer. Ahora tengo mayor capacidad para tomar decisiones; decido a dónde ir, decido dónde participar. La relación con mi pareja ha cambiado mucho, conversamos sobre lo que vamos a hacer y entre los dos decidimos. Hacemos frente a los problemas, sobre todo cuando nos afecta el precio del café.

Aún me falta por seguir, no he llegado a hacer todo lo que quiero por mi cooperativa.



“El sueño que tengo es que las mujeres que son socias en la cooperativa puedan iniciar a liderar sus propios procesos”

Me llamo **ROSARIO MEDINA QUIROZ** y soy originaria de Lima. Estudié la carrera de agronomía en la Universidad Nacional Agraria La Molina y al terminar mis estudios quería ver y conocer el mundo. Llegué a San Martín en el año 2012.

Por cuestiones del destino me encontré con una colega que trabajaba en certificaciones dentro de la Cooperativa Oro Verde. Me propuso trabajar en un programa de fondo rotatorio que da créditos a las personas asociadas. Me entrevistó el gerente de ese entonces y me contrató. He desempeñado varios puestos: extensionista, trabajando en el campo y visitando comunidades.

Fue un reto, pues no conocía la zona, ni manejaba moto. Entonces aprendí a manejar y a conocer Lamas. Cuando empecé a trabajar no sabía nada sobre cooperativismo; desconocía qué era una cooperativa, cómo se constituía y cómo funcionaba. Fue cuando llegué a Lamas que aprendí sobre el café y cacao. Acá me los presentaron porque cuando terminas la universidad desconoces muchas cosas sobre esta zona. En la costa no hay estos productos.

La cooperativa me ha ayudado a nutrirme como profesional y ha llenado las expectativas que tenía. Me permite trabajar de cerca con la gente, con los productores y compartir desde lo que sé, aportando en su vida para que puedan mejorar.

Ser mujer era un reto porque me decían: “¿Vas a poder, pues?” Pero la gente era buena, me inspiraba para seguir y ayudar. Desde que salí de la universidad busco la igualdad. Algunos compañeros me decían: “Tú tienes que servir la comida” y que por ser mujer no iba a poder. Me convertí en una rebelde ante esos comentarios. Sin conocer el tema de género, siempre he

querido que las mujeres nos valoremos. En las capacitaciones que realizaba, siempre dejaba el mensaje para que las mujeres y sus hijas vean su valor y puedan sobresalir. Cuando hablamos con los productores acerca de la importancia de llevar registros contables para medir sus ingresos y egresos, hacemos conciencia de valorar económicamente el aporte del trabajo de las mujeres en la producción.

Los puestos que he desempeñado han sido ocupados anteriormente sólo por hombres. Pasaron los años y seguí trabajando como técnica de campo. Luego me propusieron hacerme cargo del área de proyectos y posteriormente responsable de la gerencia técnica donde me ocupé del fortalecimiento organizativo. Una de las ventajas de desempeñar este puesto, donde solo hay técnicos hombres, es que antes de ser su jefa fui su compañera de trabajo. Es decir que, ya me conocían. Trato de transmitirles seguridad y respetan el hecho que sea mujer y que tenga que darles directrices de cómo hacer las cosas.

En este puesto me encargo de apoyar al Comité de Mujeres de la Cooperativa, y en la medida de lo posible trato de ayudarlas. Siempre hablo con ellas sobre la importancia de que las mujeres tomen acciones por sí mismas, que tengan autonomía, que puedan superarse junto a sus parejas. Es así que cada día sigo aprendiendo y fortaleciéndome a través de mi trabajo.



“Cooperativa significa cooperación, trabajar entre todos y no solo para una misma”

Mi nombre es **FANY LASTENIA DELGADO LOZANO**, vivo en el distrito San Roque de Cumbaza, en la provincia de Lamas. Tengo 32 años y vivo con mi pareja desde hace diez. Tenemos una hija y dos hijos.

Nos dedicamos a cultivar café. Desde el año 2004 pertenecemos a la Cooperativa Oro Verde, lo que nos permite vivir mejor como familia, vendiendo nuestro producto a un mejor precio, además de tecnificar nuestra finca.

No sabía qué significaba ser socia de la cooperativa. Al inicio no me gustaba, pero me di cuenta que aprendemos mucho. Es muy lindo saber cosas nuevas y darte cuenta que hay gente que te puede apoyar y valorar tu trabajo. Se abren posibilidades para impulsar negocios, tecnificar y capacitarte.

Después de ser parte de las capacitaciones impartidas por la cooperativa, me he motivado a ser socia titular. Por ahora mi esposo es el socio, pero quiero ser parte de los órganos de gobierno. Actualmente mi participación es muy buena; aprovecho cada taller porque nos favorece a nivel individual y familiar, aprendiendo nuevas cosas.

Dentro de la familia se piensa que el machismo y la violencia son algo normal, pero durante las capacitaciones una se da cuenta de lo errada que está. Es necesario que la cooperativa realice más acciones a favor de las mujeres. En las cooperativas debe haber un interés por las mujeres, y no dejarnos al último. La mujer no se ve en la agricultura. Sin embargo debe reconocerse el trabajo tanto del hombre como de la mujer.

Lo más importante que me ha dejado la cooperativa es el conocimiento sobre cómo elaborar los productos que cultivo. Por ejemplo, el café y chocolate. También darnos cuenta de lo equivocadas que muchas veces estamos como mujeres y empoderarnos de cada cargo que llegamos a tener dentro de la cooperativa.

Existen cambios que se pueden ver en mi familia. Mis hijos participan y aprenden en la transformación del cacao. Estamos pensando iniciar una empresa para vender estos productos terminados. He llegado ver que las mujeres de mi comunidad se motivan y preguntan cómo pueden hacerlo ellas también. Siempre trato de compartir lo que sé. Trato de analizar y compartir con la gente sobre la importancia de vender un buen producto y dejar de consumir lo que no sirve, ya que también nosotros merecemos consumir un producto de calidad.

Mi sueño es llegar a ser una gran empresaria. Sueño con tener un cargo de vigilancia o administración dentro de mi cooperativa para aprender sobre estas funciones, y analizar si nuestros funcionarios están haciendo lo correcto.

Es una responsabilidad la de cuidar de la gerencia, vigilancia, administración y otros espacios de la cooperativa. Todas las personas debemos trabajar para mejorar. Es por ello que quiero seguir aprendiendo sobre cooperativismo y empoderarme en el manejo de mi cooperativa.

EL VALOR NO RECONOCIDO EN EL PRECIO DEL CAFÉ Y CACAO

Como parte de los talleres de formación llevados a cabo en las zonas de Sisa, Roque, Pongo, Lamas y Tres Unidos, se realizó un ejercicio para hacer una estimación sobre el valor económico que las mujeres aportan desde su trabajo reproductivo en el cultivo de café y cacao. Participaron 78 mujeres socias o conyugues de socios, 22 delegadas de comités, incluyendo a las integrantes de la Junta Directiva del CODEMU, y 15 hombres.

Pocas veces se toma conciencia y se otorga un valor económico al trabajo que realizan las mujeres, este es invisible, poco reconocido y valorado, incluso por ellas mismas.

Es un ejercicio complejo para identificar el valor de cada actividad que realizan las mujeres en el trabajo reproductivo. Sin embargo, se intentó sacar un promedio de este valor por día, mes y año. Los resultados sorprendieron tanto a los hombres como a las mujeres participantes de los talleres.

El trabajo reproductivo sostiene la economía, puesto a través de este se garantizan las condiciones para la producción, en este caso agrícola. Sin embargo, las actividades reproductivas destinadas a atender el cuidado del hogar y de la familia no son compartidas equitativamente por los miembros de la familia, por lo que las mujeres ejercen una doble jornada laboral (trabajan dentro y fuera del hogar). La reproducción de la vida familiar suele estar a cargo exclusivamente de las mujeres; el 66% del total de la Población Económicamente Inactiva (PEI) en Perú son mujeres, de las cuales el 59% se dedica a labores dentro del hogar.² La división sexual del trabajo, que adjudica la responsabilidad del trabajo reproductivo a las mujeres, es una de las limitaciones a la participación efectiva de las mujeres en los espacios políticos. En ese sentido, aunque el ámbito familiar constituye un espacio político, las mujeres carecen de poder para tomar decisiones sobre sus propias vidas y las de sus familias.

A continuación, se presenta la sistematización de los datos recopilados.

²Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE). Informe anual mujer 2014: La mujer en el mercado laboral peruano.

Trabajo reproductivo

Los datos que se presentan a continuación son estimados, algunos cambian según la demanda de trabajo en las fincas de café y cacao o bien dentro del hogar. Los cuadros fueron elaborados por la responsable de este material.

Se solicitó a las participantes hacer un listado de las principales actividades que realizan día a día, otorgando un tiempo y valor estimado a cada una de ellas.

Actividad	Costo estimado en soles	Tiempo invertido	Valor estimado Soles
Desayuno (para su familia y los peones que la mayoría de veces son contratados para trabajar en las fincas)	10	8 horas promedio	
Limpia la casa	10		
Lavar los servicios (tres tiempos de comida)	10		
Almuerzo (para su familia y los peones que la mayoría de veces son contratados para trabajar en las fincas)	10		
Lavar la ropa	20		
Ordenar y planchar la ropa	10		
Cena	10		
Total por día	80		
Total por mes	80 * 30 días = 2,400		2,400
Total por año	2,400*12 meses= 28,800		28,800

Como se puede observar, esta es una estimación bastante alta, al considerar que, en las comunidades, en promedio, a un peón se le paga S/30.00 por día de trabajo. Sin embargo, las mismas mujeres aducen que en estos treinta soles quedan fuera varias actividades que son necesarias para la reproducción de la vida familiar.

Según datos del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE), se estima que un 17.4% de las peruanas realiza trabajo familiar no remunerado.³ Dicha cifra podría llegar a ser mucho más alta si los cálculos considerasen que, socialmente, el trabajo reproductivo es percibido o entendido como una obligación que recae sobre las mujeres, y no como un trabajo que aporta al sustento familiar.

³Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE). Informe anual mujer 2014: La mujer en el mercado laboral peruano.



ORO VERDE

PARIS MICKEY

MICKEY



Trabajo productivo

Actividad	Tiempo invertido	Valor estimado
Cultivo	8 horas	25
Cosecha		
Secado de granos		
Limpieza y selección de granos		
Limpieza de terreno		
Traslado de granos		
Podado		
Otras		
Total por día		25
Total por mes	25 * 30 días	750
Total por año	750 * 12 meses	9,000

Las participantes estimaron el costo de su labor por debajo de la tarifa promedio que en las comunidades se acostumbra a pagar a un peón por jornal diario de trabajo en las fincas de café y cacao, que asciende a S/30.00 soles. Esto coincide con los datos del Informe anual de la mujer 2014 del MTPE, donde se estima que las mujeres perciben un 36% menos de retribución salarial que los hombres.

En términos generales, este ejercicio cobra importancia en la valorización del trabajo de las mujeres. El valor económico de S/80.00 soles que estimaron las participantes puede variar en la medida que las mujeres cambian su rutina, sin embargo, esta se mantiene inmersa en los ámbitos reproductivo y productivo.

Como se puede identificar, las mujeres pueden llegar a laborar hasta 16 horas al día. Además, cabe mencionar que en ningún caso identificaron espacios de recreación y descanso. Cuando se les solicitó a las participantes otorgar un valor económico a las actividades reproductivas que realizan, algunas de ellas adujeron que era difícil

porque jamás habían sido pagadas por esto y porque siempre habían considerado que era su obligación realizar dichas actividades, incluso en malas condiciones de salud.

Las mujeres estiman que S/80.00 soles es lo que debería pagarse a una persona para garantizar el funcionamiento de la vida familiar. Nótese que no se incorpora el cuidado de los y las hijas, crianza de animales u otras actividades. Si bien es una cifra sumamente alta en comparación con el pago de un día de trabajo agrícola, también es necesario reconocer que las tareas reproductivas no tienen días de descanso, ni horarios estipulados. Es una labor constante y ardua.

El total de S/9,000.00 es lo que una mujer puede llegar a contribuir anualmente a través de su trabajo en la finca. Este trabajo y el reproductivo no son estimados en los registros de costos de producción, instrumentos que contribuyen a medir las ganancias en la venta de productos como el café y cacao, pero que pocas veces son utilizados por las personas agricultoras.



Los costos estimados por las mujeres pueden llegar a alcanzar un total anual de S/37,800.00 soles, incluyendo el trabajo en sus hogares y fincas. Por lo tanto, este simple y a la vez complejo ejercicio contribuye a generar conciencia sobre el aporte y valor del trabajo de las mujeres.

Por otra parte, el Ministerio de Agricultura y Riego señala que la persona agricultora necesita vender el kilogramo de café a S/5.70 soles para cubrir sus costos de producción. Sin embargo, las estimaciones de la Junta Nacional del Café estipulan que en este precio no se incluyen costos como, por ejemplo, el trabajo de la mujer, entonces es el Estado quien también invisibiliza el trabajo de la mujer. Es por ello que el kilogramo de café debería tener un costo de mínimo de S/9.10 soles para vivir dignamente y obtener ganancias de dicha producción.⁴

Las y los agricultores se ven afectados por múltiples factores, incluyendo la baja del precio del café en la Bolsa de Valor, lo que afecta directamente a las familias productoras, puesto que la mayor parte de su economía depende de las ganancias de producción.

Para concluir, esta revista tiene como objetivo visibilizar el aporte de las mujeres en la producción, el rol fundamental que ejercen dentro del cooperativismo y, de alguna manera, analizar los retos que tiene la cooperativa para garantizar una mayor participación de las mujeres e impulsar acciones que contribuyan a mejorar su calidad de vida. En la CAC Oro Verde hemos iniciado un largo camino por recorrer, pero contamos con la seguridad que la equidad de género es la vía necesaria para alcanzar la igualdad, mayor inclusión, y una vida justa y digna para todos y todas.

⁴Datos proporcionados por el Presidente de la Junta Nacional del Café Tomás Alberto Córdoba Marchena



CUSO
International

Canada 

EL TRABAJO DE LAS MUJERES EN LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ Y CACAO

2017